

EL MAGISTERIO ESPAÑOL Y LOS ESTUDIOS DEL PROFESORADO

LA gran familia del Magisterio ha vuelto a reunirse para celebrar la primera asamblea de estudios de su profesorado.

La transcendencia de esta primera reunión evidencióse en las interesantes ponencias desarrolladas.

La amplia y acogedora escuela, fundada en memoria de la insigne pedagoga María Díaz Jiménez, fué el escenario de la Asamblea, cuya apertura presidieron el Nuncio de S. S. y el director general de Enseñanza Primaria.

Profesores de todas las provincias, en número de doscientos, participaron en las reuniones, comenzadas con una solemne misa del Espíritu Santo, celebrada por el profesor de Salamanca, don Joaquín Alonso.

El inspector central, señor Taboas Salvador, inició las ta-

reas con unas elocuentes palabras de bienvenida a los asambleístas, y don Romualdo de Toledo, director general de Primera Enseñanza, pronunció un documentado discurso, en el que destacó la importancia de los temas objeto de estudio, y estimuló a todos a sacar el mayor provecho de los trabajos.

Con el interesante título de «Iniciación profesional», pronunció una conferencia el catedrático y secretario del Instituto Beatriz Galindo y presidente del Círculo de Estudio y Trabajo.

El inspector general de Enseñanza Primaria, don Francisco Carrillo Guerrero, disertó sobre el tema «Formación y actuación del Magisterio», y, en la sesión plenaria, pronunció una conferencia el director de la Biblioteca Nacional, don Luis Morales Oliver, sobre «La triple evasión de don Quijote». También desarrollaron interesantes cuestiones los señores Gutiérrez del Castillo y García de la Hoz.

Los intelectuales ante la situación política

Sobre este palpitante tema habló el catedrático de la Universidad Central, don Wenceslao González Oliveros, que fijó el concepto de intelectuales, tan variable en el curso de la historia.

Este concepto está representado sucesivamente por el de «doctor escolástico», el «humanista», el «hombre de método» de Ortega y el «hombre del discurso», típico del advenimiento de la Edad Moderna.

Señaló los dos tipos opuestos de intelectuales, constructivos y destructivos, conservando más libertad el primero que su antagonista, porque tiene ante sí la ardua tarea de vitalizar

los enervados temas de una defensa social más consabida en el cálculo de las conveniencias que en el fervor de las emociones.

*La encomienda de la orden de
Alfonso el Sabio, al profesor Blanco*

En el acto de clausura, presidido por el ministro de Educación Nacional en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y después de unas palabras del director de la Escuela del Magisterio de Madrid, don Luis Alonso, el señor Ibáñez Martín impuso las insignias de la encomienda de la orden de Alfonso X el Sabio, al profesor numerario jubilado, que fué en tiempos director de la Escuela de Madrid, don Casto Blanco.

Seguidamente el ministro pronunció el discurso de clausura, en el que señaló que con esta Asamblea los maestros han tenido ocasión de dialogar con el Poder público, y prometió que estudiaría las conclusiones aprobadas con el mayor cariño, para que los maestros puedan desarrollar su labor con garantía máxima. Anunció, finalmente, que tiene el propósito de crear un Instituto de Metodología.